



RESIST

Fostering Queer Feminist Intersectional Resistances against Transnational Anti-Gender Politics

El proyecto RESIST

Para acceder al conjunto completo de informes de todos los estudios de caso, visita nuestro sitio web:

<https://theresistproject.eu/what-we-have-found/>

Resumen Ejecutivo: Transnacional

El aumento de los movimientos, discursos y políticas 'anti-género' supone amenazas significativas para la igualdad de género, los derechos LGBTQIA+ y la reivindicación de la libertad como valor democrático en toda Europa. El informe anterior del proyecto RESIST muestra que estos movimientos, caracterizados por su complejidad y falta de un propósito unificado, utilizan la diversidad de género y sexual como herramienta política para presentar los valores tradicionales como si estuvieran amenazados. Este estudio examina los efectos de las políticas 'anti-género' y las resistencias a estas a través de nueve estudios de caso: ocho estudios de caso nacionales y un estudio de caso transnacional de personas que viven en el exilio en Europa. Al identificar patrones comunes y manifestaciones únicas del fenómeno 'anti-género' en cada contexto, ofrecemos nuevas perspectivas sobre las vidas y las contestaciones de estas movilizaciones.

Ataques organizados y dirigidos contra mujeres, minorías sexuales y de género y/o feministas prevalecen en todos los estudios de caso. Estos ataques, que abarcan desde agresiones físicas hasta ofensivas en medios de comunicación, afectan en particular a personas trans*, así como a personas y comunidades racializadas. Los efectos de estos ataques impactan en quienes los experimentan: aquellas personas que están en el centro de los discursos y políticas "anti-género" sufren consecuencias sociales, económicas y psicológicas. Las personas a las que apuntan las políticas "anti-género" padecen tensión, repercusiones profesionales y académicas, angustia e inestabilidad financiera. Aunque se podría esperar el apoyo a los valores democráticos de las instituciones y los estados, estos a menudo han aparecido como promotores de los ataques "anti-género", exacerbando la situación y llevando a un bajo apoyo jurídico-legal para las personas afectadas. La naturaleza generalizada de estas cuestiones muestra la discriminación estructural presente en las diferentes regiones europeas (y más allá). Las estrategias para hacer frente a los ataques "anti-género" y resistirlos son multifacéticas: incluyen grupos de apoyo mutuo, defensa pública, acciones legales y la creación de espacios seguros para las comunidades marginadas. A pesar de los riesgos, la visibilidad colectiva y la oposición organizada para ser visibles son estrategias utilizadas por activistas feministas y LGBTQIA+ para contrarrestar las tácticas "anti-género". En todos los estudios de caso, la resistencia de movimientos feministas y LGBTQIA+ se evidencia en estas estrategias, que son diversas y varían según el contexto.

Esta investigación también muestra la diversidad de violencias y opresiones que sufren feministas, personas LGBTIQ+, personas trans* y personas racializadas, incluyendo agresiones físicas y verbales, violencia material, acoso en línea, legislación discriminatoria, discriminación laboral, exclusión social y barreras institucionales. Estos actos son perpetrados no solo por organizaciones religiosas, medios de comunicación o grupos de extrema derecha, sino también por grupos de derechos de los hombres, algunos cargos electos como miembros del parlamento y, en algunos casos, incluso dentro de las mismas comunidades feministas y LGBTIQ+, lo que puede conducir a una mayor marginación de grupos racializados, personas trans*, personas con discapacidad y personas de clase trabajadora dentro de estos movimientos.

En los diferentes estudios de caso queda claro cómo feministas, personas LGBTIQ+ y activistas sufren amenazas y ataques, especialmente en espacios públicos, en las redes sociales y en eventos como espectáculos drag, clubes de lectura LGBTIQ+ o protestas feministas. Todos los estudios de caso informan de agresiones verbales y físicas. El vandalismo y la destrucción de propiedades dirigidas a activistas feministas y LGBTIQ+ son comunes. Los ataques coordinados en línea, incluyendo el doxing y el ciberacoso, son frecuentes en varios estudios de caso, lo que implica que algunas feministas y personas LGBTIQ+ se retiren de las redes sociales como estrategia de protección. La discriminación institucionalizada a través de leyes y políticas es evidente en Polonia y Grecia, con campañas organizadas para revertir las políticas de atención sanitaria de reafirmación de género en Irlanda y España. El lenguaje inclusivo está prohibido en Alemania y es objeto de controversia en Francia. Las minorías de género y sexuales sufren repercusiones profesionales, incluida la pérdida de empleo, la discriminación en el mercado laboral y el desempleo. Más específicamente, en las universidades, las participantes expresan que sufren presiones para evitar trabajar sobre ciertos temas de investigación. La exclusión social impulsada por la retórica 'anti-género' conduce al distanciamiento familiar y al aislamiento comunitario. Esto es especialmente grave para las personas LGBTIQ+ en el exilio, que experimentan simultáneamente racismo y exclusión estructural en la sociedad, y a menudo buscan apoyarse en comunidades o en la familia de origen para sobrevivir. El acceso a los servicios esenciales está restringido por barreras institucionales, complicando la vida cotidiana de las minorías de género y sexuales. Finalmente, las diferentes percepciones de las personas participantes revelaron lo que podría llamarse un continuum entre los ataques experimentados y la violencia sistémica e interseccional.

EXECUTIVE SUMMARY ENDS



Funded by
the European Union

Funded by the European Union under Project ID 101060749.

EU Horizon Europe (EU partners); UK Government Horizon Europe Guarantee Scheme (UK partner); Swiss State Secretariat for Education, Research and Innovation (Swiss partners).

Views and opinions expressed are however those of the author(s) only and do not necessarily reflect those of the European Union or British and Swiss funding authorities. Neither the European Union nor the granting authorities can be held responsible for them.